

Comentarios a la memoria presentada por QARK

Los comentarios que presentamos aquí los realizamos Ángel de Pablo y José Ramón García autores de la solicitud BIC y de los estudios previos realizados.

Hay varios aspectos que se han considerado relevantes para determinar la antigüedad de los elementos estudiados. Uno de ellos es la aparición de arbolado sobre estructuras de piedra. De esta forma, calculando la edad de los elementos vegetales, se puede determinar que las estructuras son anteriores y realizar una datación. Esto ya lo valoramos nosotros y lo publicamos en la revista El Pirino (nº 24, agosto 2014).

También han destacado la existencia de caminos antiguos, algo que también hicimos nosotros (nº 27, agosto 2017), y de una anchura considerable que denota una importante ocupación del territorio.

La metodología empleada en el estudio consistió en un trabajo de campo de los dos arqueólogos quienes recorrieron a pie unos 76 Km. durante 9 días siguiendo las curvas de nivel dentro de todo el territorio delimitado inicialmente. Nosotros les acompañamos dos días. Se considera que, dada la amplitud de visión, han estudiado un 29,56% de los casi 5 km² que lo componen. Esto ha dado lugar a 338 puntos georeferenciados divididos en tipologías: agricultura, caminería, delimitación, edificación, estructuras tumulares, gestión forestal e infraestructura hidráulica. Se han determinado unos puntos de comprobación estratigráfica, lugares donde algunos tipos se superponen a otros por lo que se puede establecer una secuencia cronológica relativa, relaciones de anteposterioridad y una primera propuesta de secuencia de uso del territorio.

Una vez analizados los datos obtenidos, las conclusiones que nos presentaron se pueden resumir en:

- No han detectado elementos megalíticos ni prehistóricos en la zona de estudio, aunque no quiere decir que no los haya sino que las estructuras documentadas no tienen ese origen.
- La ausencia de elementos prehistóricos no resta importancia al ingente registro material conservado.
- Muchos de estos elementos se encuentran en franco deterioro y en un proceso de desaparición. Su documentación completa y la conservación de todos ellos es inviable, pero sí lo es conocer su existencia, distribución y la historia de su uso y gestión.
- La zona de estudio presenta altas capacidades para la investigación y difusión de este tipo de patrimonio.

En cuanto a la cronología de los elementos existentes y la ocupación del territorio estudiado, proponen:

- Es casi seguro algún tipo de ocupación en la prehistoria, protohistoria y época romana acorde a algunos materiales encontrados.
- Las estructuras pétreas aparecen en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII) para delimitar espacios y quitar piedras de en medio.
- Nos imaginamos este momento del valle como un gran centro productivo a cielo abierto, con un importante trasiego de personas y ganado.
- Existe una evidencia de actividad cerealista.
- Es evidente la actividad forestal desde el siglo XVII y con ella las carboneras.

- La desaparición de la Mesta y la vida tradicional ha convertido un territorio con una explotación primaria a una actividad terciaria o de servicios (turística).

En primer lugar, creemos que es muy importante ampliar el territorio de estudio, especialmente por el sur, hasta el barranco del río Cepos. Pondremos a su disposición los muchos datos que hemos acumulado y que sólo en la segunda fase (2012-2019) se pueden contabilizar en cientos de kilómetros recorridos a pie con 166 días en los que hemos tomado datos y han dado lugar a 2.986 puntos georreferenciados entre los que se encuentran paredes, recintos, túmulos, caminos, cabañas, pozos, arbolado singular, etc. Un número considerablemente superior al de este primer estudio y que pueden servir para tener una visión más global.

En lo referente a investigación histórica hacen referencia a la necesidad de estudiar documentos como escrituras, actas notariales, etc. Es de señalar que en el archivo municipal de Villanueva existen muchos documentos que indican cómo era la vida en la época propuesta para la construcción de las estructuras (XVII-XVIII) y que dan una visión muy distinta a la presentada en este estudio. Tanto a nivel poblacional como en los índices productivos no se contempla ni mucha gente, ni un gran centro productivo. Se habla de una producción de cereal (trigo, centeno y cebada) que no llega para consumo propio y les obliga a comprar en mercados cercanos; una pequeña cabaña ganadera principalmente trashumante y una mínima gestión forestal.

Para no alargarnos, porque son multitud los documentos que se pueden consultar, nos vamos a limitar a mencionar uno que aporta información geográfica y estadística en orden a la Agricultura, Industria y Comercio, de la villa de Villanueva de Cameros, conforme al interrogatorio dictado por la Dirección del Fomento General del Reino (noviembre de 1797). En las respuestas a las preguntas 23, 24 y 25 dejan claro que la mayoría son pastores trashumantes y labradores. En la extensa nota final dice que “se perdió en un todo la agricultura, y las tierras labrantías se fueron convirtiendo en matorrales y bosques de robledales silvestres” y más adelante “no tenemos más aprovechamiento de ellos que la leña para calentarnos y algunas fustas para reparar las casas”.

Quedan muchas incógnitas, muchos interrogantes, muchas preguntas, tenemos que buscar las respuestas. Creemos que, además de las propuestas arqueológicas, hay que profundizar en la investigación de los documentos conservados porque las dimensiones del territorio antropizado son demasiado grandes para la gente que se menciona en lo que conocemos. Además, en el entorno no se observa tal cantidad y tipos de estructuras, pero los censos de población indican mayor número de vecinos..